



El TALLER

de la TRANSFORMACIÓN SOCIAL

El teatro foro

El teatro foro es una herramienta de educación popular creada por Augusto Boal en Brasil en la década de 1970, en el marco del Teatro del Oprimido. Esta práctica teatral parte de la convicción de que el teatro puede y debe ser una herramienta para cambiar el mundo, al permitir que cualquier persona experimente, se convierta en protagonista y ponga a prueba su capacidad de actuar.

Objetivos

El teatro foro es una herramienta de dinamización participativa que busca fomentar el análisis colectivo, el debate y la búsqueda de soluciones mediante la representación de situaciones concretas en las que entran en juego relaciones de poder entre una o varias personas «opresoras» y una o varias personas «oprimidas». A través de representaciones inspiradas en situaciones reales, intérpretes y espectadores interactúan: se invita al público a intervenir directamente en escena para modificar la situación.

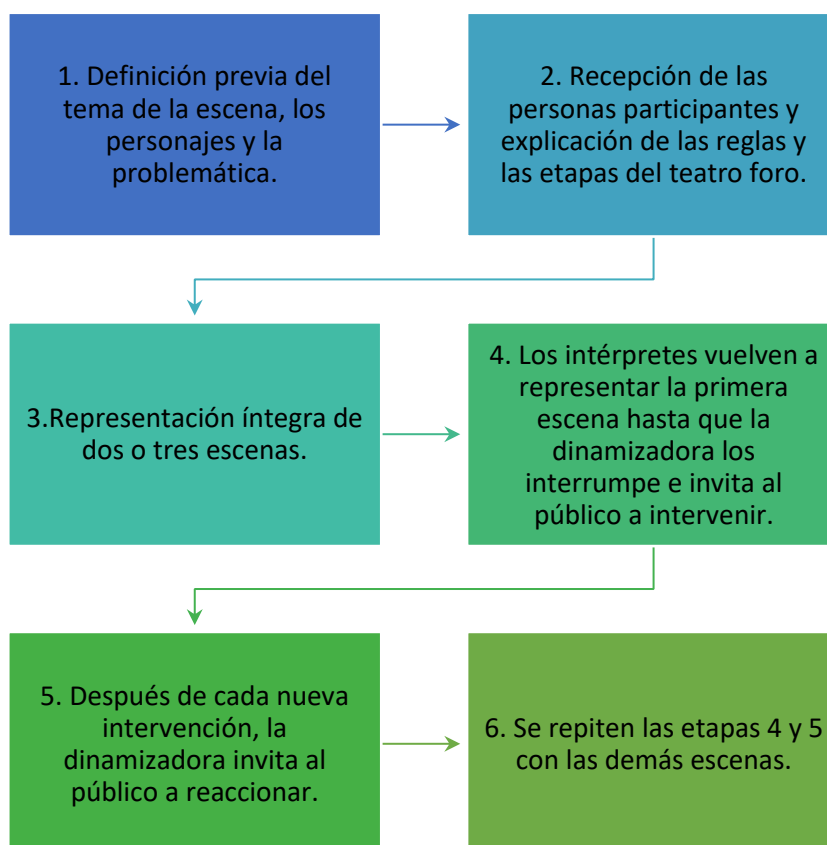
El objetivo del teatro foro es hacer visibles los mecanismos que operan en una determinada situación —relaciones de poder, actitudes, discriminaciones e injusticias— y analizar los factores que impiden avanzar. Al invitar al público a intervenir directamente en escena, facilita la comprensión y apropiación de las cuestiones planteadas, la expresión de distintos puntos de vista y la exploración de posibles vías de actuación concretas. De este modo, las personas participantes ocupan un lugar central: se convierten en agentes del cambio al experimentar, junto con los intérpretes, distintas formas de transformar la situación representada. El teatro foro constituye una herramienta adecuada para contextos muy diversos, como la formación, la incidencia y las iniciativas de transformación social.



Desarrollo

Una sesión de teatro foro suele durar entre una hora y media y dos horas: de diez a quince minutos para la presentación de las escenas preparadas y entre una hora y veinte minutos y una hora y cincuenta minutos para el debate teatral. El teatro foro puede llevarse a cabo en todo tipo de espacios (teatros, salas polivalentes, comedores escolares, auditorios, quioscos al aire libre, plazas públicas, etc.).

Un taller de teatro foro suele desarrollarse en las siguientes etapas:



1. Definición previa del tema de la escena, los personajes y la problemática

La escena o las escenas que se representarán ante las personas participantes se preparan previamente de forma conjunta con la persona encargada de dinamizar la actividad (denominada «joker») y con quienes las van a representar. Las escenas propuestas deben ser suficientemente significativas y cercanas para el público y conectar con sus propias experiencias, de modo que pueda reaccionar y proponer alternativas.

2. Recepción de las personas participantes y explicación de las reglas y las etapas del teatro foro (5 minutos)

La persona encargada de dinamizar la actividad puede recordar el origen y los objetivos del teatro foro, así como las reglas necesarias para garantizar el buen desarrollo de las escenas. Es importante recordar a las personas participantes que las escenas representadas no reflejan necesariamente las opiniones de quienes las interpretan y que su principal finalidad es suscitar reacciones y promover la búsqueda de soluciones. Para que todas las personas participantes se sientan cómodas, también debe dejarse claro que nadie está obligado a intervenir en las escenas y que toda participación es voluntaria.

3. Representación íntegra de las escenas (10-15 minutos)

Los intérpretes representan íntegramente la escena o las escenas iniciales, y la persona encargada de dinamizar la actividad indica cuándo termina cada una. Esto permite a las personas participantes comprender bien lo que está en juego en cada escena y empezar a pensar en cómo podrían intervenir en ella.

4. Los intérpretes vuelven a representar la primera escena y el público los interrumpe directamente, o bien la persona encargada de dinamizar la actividad invita al público a intervenir

La persona encargada de dinamizar la actividad pide a los intérpretes que vuelvan a representar la primera escena. El público puede intervenir libremente para interrumpirla si desea sustituir a uno de los personajes o introducir un personaje nuevo con el fin de intentar mejorar la situación. Si es necesario, el/la «joker» puede interrumpir la escena en un momento clave y preguntar a las personas participantes de qué manera podrían intervenir para mejorar la situación. La escena puede volver a representarse tantas veces como sea necesario hasta alcanzar un resultado que resulte más satisfactorio para el público.

La persona encargada de dinamizar la actividad, denominada «joker», desempeña un papel fundamental: permanece fuera de la escena y coordina tanto las intervenciones del público en el escenario como las reacciones de los intérpretes. Su función es mantener la interacción entre el público y la escena. También debe estimular la reflexión, animando al público a desarrollar sus puntos de vista y a precisar sus intenciones. De este modo, facilita la reflexión colectiva y fomenta la iniciativa de las personas participantes.

5. Después de cada nueva intervención, la persona encargada de dinamizar la actividad invita al público a reaccionar

La persona encargada de dinamizar la actividad pregunta al público qué elementos han hecho que la escena cambie (la actitud adoptada, las palabras utilizadas por la persona voluntaria que ha intervenido en escena, etc.). Esto permite profundizar en el análisis colectivo y en la búsqueda de posibles soluciones y formas de actuar ante la problemática planteada en la escena.

Un ejemplo: una escena de teatro foro sobre la incidencia participativa

Durante el seminario celebrado en octubre de 2025 por el colectivo *Former pour Transformer*, las personas participantes tuvieron la oportunidad de familiarizarse con el teatro foro con la participación de intérpretes de la compañía del Théâtre de l'Opprimé. Representaron dos escenas breves destinadas a ilustrar los retos que pueden surgir al poner en marcha un proceso de incidencia participativa.

En primer lugar, los intérpretes representaron la siguiente escena:

Un facilitador y dos jóvenes se reúnen para preparar un vídeo con el fin de presentar a las autoridades locales su proyecto para el barrio. Lxs dos jóvenes están desanimadxs y el facilitador intenta motivarlxs de nuevo. La joven no está convencida, ya que tiene otras prioridades que atender antes de poder dedicar tiempo al proyecto, como ayudar a su madre en casa. El facilitador insiste en que se trata de un proyecto «hecho por ustedes y para ustedes», pero sus argumentos no logran convencer a ningunx de lxs dos jóvenes.

Tras la representación inicial de la escena, la facilitadora pregunta al público y lo invita, si lo desea, a intervenir en la escena que vuelven a representar los intérpretes. Estos son algunos ejemplos de las intervenciones:

- Un participante interviene en la escena asumiendo el papel de otro facilitador: negocia con lxs jóvenes, muestra su compromiso, actúa como mediador e intenta comprender sus problemas. Adopta una actitud de escucha activa. Entre otras cosas, les dice que él también va a implicarse en esta iniciativa, lo que despierta un mayor entusiasmo entre los jóvenes. Asimismo, pone de relieve la importancia del proyecto y los beneficios que puede aportar a lxs jóvenes del barrio: «Es importante unirse a otras personas y crear una fuerza colectiva».
- Otra participante interviene asumiendo el papel de otra facilitadora: el proyecto es para todxs, no solo para ellxs! Lxs jóvenes se quejan de que ya no se sienten parte de un grupo. Ella les propone hacer un vídeo para animar a sus amigos y amigas a participar. Finalmente, destaca la importancia de dejar que lxs jóvenes expresen cómo se sienten, sin hacerlxs sentir culpables. Busca soluciones junto con ellxs, incluso más allá del marco del propio proyecto.

Durante el debate, señala: «En esta escena, al principio, no todos los actores están en igualdad de condiciones. Da la impresión de que los jóvenes están participando en el proyecto del facilitador».

- Por último, una tercera participante interviene en el papel de facilitadora y propone hablar con la madre de la joven para ver de qué manera se podría aliviar también su carga. En su opinión, «también es importante apoyar a la joven para que pueda disponer de tiempo para dedicarse a este proyecto. Hay que hacerles propuestas, pero sin imponerlas».

Otras personas participantes, aunque no hayan intervenido directamente en escena, destacan también la capacidad de esta herramienta para ayudar a tomar conciencia, tanto física como emocionalmente, de la complejidad de las situaciones. En efecto, todas las personas presentes se plantean constantemente y de manera muy concreta qué harían si estuvieran en el lugar de uno u otro personaje. Por ello, esta técnica genera una implicación mucho mayor que un simple debate de opiniones: involucra a todas las personas y favorece la toma de conciencia.

Testimonio de Merveille, participante en el taller:



“En mi caso, era la primera vez que tenía la oportunidad de experimentar con la herramienta del teatro foro. No la conocía anteriormente ni la había utilizado nunca en mi organización.

Como participante, me sentí plenamente implicada durante la actividad. Desempeñé mi papel basándome en la experiencia de la APEF, especialmente en materia de incidencia, lo que me permitió contribuir de manera concreta a los intercambios. Las interacciones con los intérpretes fueron fluidas y dinámicas, y propiciaron una verdadera participación y

una reflexión colectiva.

Considero que el teatro foro es una herramienta especialmente útil, ya que permite que cada persona aporte sus ideas, que se construyan respuestas de manera conjunta y que se comprendan mejor las cuestiones que están en juego, al tiempo que se participa activamente.

Estaría totalmente a favor de volver a utilizar esta técnica de dinamización en otros contextos, especialmente para abordar cuestiones relacionadas con el género y las masculinidades positivas, así como con el medio ambiente...”

Testimonio de Bigué, participante en el taller



“Por mi parte, esta experiencia ha sido especialmente enriquecedora.

Como observadora, me he dado cuenta de que, en plena acción, a veces tendemos a encerrarnos en nuestros propios roles y responsabilidades y olvidamos la dimensión colectiva. El teatro foro pone precisamente de manifiesto la importancia de aprovechar la inteligencia colectiva. También me ha llamado la atención la diversidad de competencias necesarias para acompañar a las personas: comunicación, gestión de grupos, escucha activa, resolución de conflictos...

Como actriz, esta experiencia inmersiva me ha permitido darme cuenta de que, cuando nos encontramos ante una situación concreta, es fácil que se nos escapen ciertos detalles, así como recursos valiosos, entre ellos los posibles aliados. Esto refleja situaciones que vivimos a diario, tanto en el ámbito profesional como en el personal, y pone de relieve hasta qué punto la actitud que adoptamos puede ser determinante para el éxito o el fracaso de nuestras acciones.

Aunque no conocía específicamente la denominación «teatro foro», ya había experimentado con formatos similares, como los juegos de rol o las simulaciones de situaciones. Sin embargo, este enfoque aporta una dimensión adicional: invita al análisis colectivo, a tomar distancia y a experimentar con nuevas formas de actuar.

Por el impacto que genera, considero que el teatro foro es una herramienta especialmente útil que deberíamos incorporar en mayor medida a nuestras actividades. Favorece el aprendizaje, refuerza la participación, abre espacios de diálogo esenciales e invita a la reflexión.”

Autor: Frères des Hommes

